



## LA PRÓRROGA

IGOR BARCIA



# El duro retorno de Arantza Loureiro

Un año después de su grave lesión, la bilbaína prosigue su rehabilitación para volver a la pista

**S**e disponía a ejecutar su segundo salto calificador para buscar la final del Europeo de Turín, la gran prueba invernal de la pasada campaña. El primero había sido nulo y, en su nuevo intento, Arantza Loureiro iba a arriesgar de nuevo. Estar en el pasillo de saltos del Oval Lingotto,

con las mejores saltadoras del continente, ya era un premio por su rendimiento y en la clasificación no tenía nada que perder. Pero todo se torció cuando la bilbaína aterrizó sobre la arena. «En cuanto caí noté un 'clack' en la rodilla derecha. No sé qué pasó, y eso que he visto el vídeo muchas veces. Creo que el pie se me quedó enganchado, y al no llevarlo hacia

adelante caí con el peso del cuerpo y noté de inmediato que algo se me había roto», explica. A Loureiro no se le olvida lo que sucedió aquel 6 de marzo de 2009. Una grave lesión que un año después todavía la mantiene alejada de la competición, centrada en la vuelta a los entrenamientos de forma progresiva y en la rehabilitación total de su rodilla maltrecha.

A aquel chasquido que escuchó al aterrizar en el foso le pusieron nombre unos días después, cuando llegó a Madrid y acudió a someterse a una resonancia para conocer el alcance de la lesión. «En Italia me dijeron que tenía roto el cartilago, pero una rotura pequeña. Además, yo apenas tenía molestias, no apoyaba por precaución, pero sin más. Pero cuando llegué a Madrid vieron todo lo que tenía y allí fue el 'palo' más grande, porque el doctor Guillén vio que la lesión era mucho más grande, al margen de tener también roto el ligamento cruzado y el menisco».

### Una larga recuperación

Toda una 'avería' que acarrearía un largo periodo de recuperación para la atleta bilbaína. Tal y como ella explica, el mayor problema de su lesión recayó en el cartilago de su rodilla derecha, «porque la rotura era importante, y como no se regenera por sí mismo, me tuvieron que meter células madre a través de un gel y tenía que madurar, de ahí que la recuperación se alargue tanto».

Porque Loureiro (22-2-1981) ha tenido que completar un largo recorrido hasta llegar al punto en el que se encuentra hoy. Por ejemplo, prácticamente cinco meses acompañada de las muletas. «Primero me operaron, pasó un mes, y luego otra operación, por lo que estuve con muletas hasta agosto», recuerda. Todo un calvario para una persona acostumbrada a la actividad y que de repente queda reducida a «estar en casa, dar algún paseo por el entorno y acudir a



La saltadora vizcaína se lamenta en la pista turinesa tras sufrir su grave lesión. :: EFE

### Se rompió el menisco, el ligamento cruzado y el cartilago de su rodilla derecha en el Europeo de Turín

rehabilitación».

Pese a todo, al sufrir este contratiempo cuando se encontraba en uno de los mejores momentos de su carrera -venía de lograr el título nacional en longitud con su mejor marca, 6,53-, Loureiro se lo tomó con resignación y con la capacidad mental suficiente como para no lamentarse de su desgracia. «La verdad es que hay días que se hacían duros, pero había que seguir adelante. En casa nunca me he quejado de dolor, sólo de aburrimiento. Y bueno, cualquier

avance sirve para animarme. Estar con las muletas me resultaba muy duro, incluso se me hicieron callos en las manos. Cuando me las quité fue una liberación. Tenía unas ganas tremendas de volver a andar o de poder coger el coche de nuevo», recuerda.

Lo de correr y trabajar fueron dos nuevos peldaños superados en esta escalera en la que se ha convertido su recuperación. «Ahora mismo voy tres días a entrenar, porque el resto hago rehabilitación con Miguel Gutiérrez. De momento no fuero mucho, compaño el correr y el andar, he empezado a hacer ejercicios de técnica de carrera, y hago gimnasio. Al menos no he tenido dolores musculares, y en todo este tiempo no he cogido peso».

### ¿Y las sensaciones?

— Hay días. Alguna vez se me hincha un poco la rodilla, pero me dicen que es normal. En las revisiones que me hago en Madrid, la más reciente el martes, me dicen que voy bien, que ahora tengo que forzar un poco... De todos modos, todavía no me veo para hacer una progresión, por ejemplo, aunque veo que he mejorado desde que empecé a correr.

En esta lenta pero progresiva recuperación, la bilbaína afinca en Etxebarri no se marca plazos. «Igual si quiero ir más rápido, lo único que consigo es perjudicarme», razona. Así que de momento, en lo que piensa es en estar «corriendo en un par de meses». Y de la temporada de pista al aire libre, ni hablar. «Es que aunque llegara a estar en condiciones, tampoco quiero forzar. Creo que lo mejor es ir poco a poco y pensar en estar preparada para afrontar la próxima temporada de pista cubierta».

Será el momento de volver a sentirse atleta, de plantearse nuevos retos. «El doctor Guillén me ha dicho que no tendré problemas para volver al máximo nivel y eso me anima», concluye Loureiro.



Loureiro, en un entrenamiento esta semana en Zorroza. :: M. LÓPEZ